

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 7 DE NOVIEMBRE DE 1789.

A B A D I E.

No obstante de ser bastante notorio el nombre de este filosofo, apenas se halla noticia ninguna de su vida; y por mas que los AA. de los hombres ilustres han hecho grande aprecio de su mérito, no dicen apenas nada sobre este punto. Lo que se sabe solo es lo siguiente.

Nació *Jacobo Abadie* en Naï Ciudad de Bearne en 1654. No se sabe quien fueren sus padres; solo si que Mr. de la *Placette*, Ministro de Naï tomó á su cargo su educacion, y que le enseñó por sí mismo los primeros estudios. Envióronle á estudiar sucesivamente á Puylaurens, á Saumur y Sedan y fue recibido Doctor en esta última Universidad.

Hizo *Abadie* diferentes viages: fuese el primero á Holanda ó fuese á París, como quiere el P. *Niceron*, lo cierto es, que en esta Ciudad hizo amistad con el Conde *Espeuce*, Escudero del Elector de Brandembourg, quien le llevo consigo á Berlin. Desde esta Corte hizo diferentes viages á Holanda, así para hacer imprimir sus obras, como para otros asuntos. En 1684 publicó un tratado sobre *la verdad de la Religion christiana* en dos tomos. Esta obra le produjo infinito honor, y le hace lograr un lugar distinguido entre los defensores de la Religion. A esta obra la caracteriza principalmente la fuerza del raciocinio, la conexon de las pruebas, el gran método que reina en ella; y un estilo lleno de calor y de energía. Por esta

razon Madama de *Sevigné* y Mr. *Busi Rabutin* no cesan de dar elógijs en sus cartas á este excelente tratado.

En 1685 publicó *reflexiones sobre la presencia real de J. C. en la Eucharistia*, las quales algunos Teologos graduaron de poco inteligibles. Sin embargo su reputacion iba adquiriendo cada dia mayores realces. Llegó su nombre á noticia del Mariscal de *Schomberg*, el qual informado despues con mas particularidad formó el designio de ganarle para sí. Rindiendose nuestro filosofo á sus sollicitaciones, le siguió á Irlanda al fin del verano de 1689; pero habiendo sido muerto este Mariscal el dia 22 de Julio de 1690 en la batalla de *Boyne*, abandonó la Irlanda y se estableció en Londres.

En esta Capital fue recibido, como merecia, y le colocaron al principio por Ministro de la Iglesia Francesa de Saboya, hasta que despues fue promovido al Deanato de *Killalou*, de la que gozó hasta la muerte. Aquí escribió varias obras que se publicaron en Holanda, como fueron: *Arta de conoserse á sí mismo ó investigacion de la fuente de la Moral*, en dos partes, año de 1692. *Panegirico de la Reyna de Inglaterra: historia de la ultima conspiracion de Inglaterra*. Esta historia fue compuesta por orden del Rey *Guilhelmo*, sobre las memorias originales que le comunico el Secretario de Estado. *El triunfo de la providencia y de la Religion con una demonstracion muy sensible de la Religion christiana* y otras varias.

Sus viages y trabajos alteraron mu-

cho su salud. En fin murió en *Marybone* cerca de Londres el día 25 de Septiembre de 1727 á los 73 años de su edad. Mr. *Voltaire* que ha adelantado muchas cosas sin mas fundamento que su capricho, ha escrito que *Jacobo Abadie* habia muerto loco, lo que no tiene otra prueba que su opinion.

En el *Arte de conocerse á sí mismo* trata del hombre en general y particular. Asigna por sus bienes generales el *placer* y la *gloria*; de cuyo mal uso prueba que nacen la presuncion, la vanidad, la ambicion y la soberbia. Por la primera el hombre se cree superior á todos los demas; por la vanidad se dexa arrastrar del luxo y de la ostentacion, y se juzga un oráculo; por la ambicion desea elevarse sobre el resto de los hombres; y la soberbia dice ser una especie de embriaguez del alma, así como la envidia y la malignidad son como su furor. Está en unos esta mas disimulada que en otros; pero todo el mundo tiene inclinacion á ser estimado. El orgullo, dice, se alimenta con el error de los otros y por las ilusiones propias: tratando así todos estos puntos con solidéz y reflexion, concluye que para sanar de estas ilusiones, es necesario moderar el amor á la gloria que reina en nuestro corazon: y que conociendose de este modo el hombre podrá deshacerse de sus defectos y adquirir perfecciones.

Esta obra ha sido traducida en muchas lenguas. No ha sido estimada solo de los lectores ordinarios, sino tambien de muchos autores que han sabido aprovecharse y sacar buen partido de ella. Está vertida casi toda entera en el *Diccionario Enciclopédico*, en el qual no se han dignado los compiladores de citarle, ni aun en aquellos articulos que han copiado á la letra.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Saliendo los Cantabros de los Occi-

nos por las Merindades encontraban desde luego con Austrigones y Murbogos, pasando de estos á los Vaceos: si los cargaban los enemigos podian retirarse á su pais por las dos puertas de los Occinos: si estaban hácia los Vaceos por Brizia y Bezana de Campoó, y si hácia los Verones ó Austrigones Orientales, por Alaba, en estando dentro de su jurisdiccion, por qualquiera parte los dexarian pasar á su destino. Es mas regular que molestasen mas á los Vaceos, Murbogos y Austrigones, que á los Verones y Vascones; porque teniendo descubiertas algunas tierras de los Caristos y Vardulos, con solo la defensa del Ebro harian sus salidas freqüentes por los Occinos de Valdivieso, la Oradada, el Valle de Sedano, y no por Alaba.

Tambien porque saliendo por los Occinos, sin marchas, ni contramarchas se podian juntar todos á la salida y separarse en la entrada marchando cada uno á su pais: en un dia de marcha se hallaban en tierra de sus enemigos, los amigos de los Romanos, y en otro dia podian retirarse con la presa; tan lejos los tenian como todo esto. En saliendo á juntarse á los altos de Villalta, no tenian mas que baxar la cuesta: si caminaban á la derecha, tenian á los Vaceos de hácia Palencia, atravesando dos ó tres pueblos de Murbogos: si al frente, tenian á los mismos Murbogos: si á la izquierda, tenian á los Austrigones de la Bureva. El teson que conservaron los Cantabros contra los Romanos y sus amigos, mas que de la aspereza de su pais nacia de que los tenian conocidos; habia militado contra ellos en el ejército de Anibal, habian cuidado á los Numantinos, habian estado en el ejército de Sertorio, y cuidado á los de Aquitania: sabian muy bien que los Romanos daban palabras que no cumplian; malquistaban á unos con otros, para destruirlos facilmente. En una palabra, no ignoraban que eran unos políticos muy finos, amigos extre-

riores y enemigos ocultos: que no conquistaban las tierras, ni las gentes para hacerlas cultas (como decian) sino para servirse de ellas y esclavizarlas. Este conocimiento los hizo tan obstinados, que querian morir antes que sujetarse con un velo aparente de conveniencia, á ser esclavos de los Romanos, y de esto ya les habian dado exemplo sus medios vecinos los Numantinos.

Pues tenemos ya la Cantabria en Vizcaya con los antiguos; veamos ahora la Vizcaya en Cantabria con los modernos Estrangeros y Españoles. Henrique Niderdorf Aleman dice: (a) que la Vizcaya se termina por el Septentrion con el mar Cantabrico; al Mediodia por la Castilla Vieja; al Occidente por Asturias y esta provincia por Occidente con Galicia, y por Oriente con Vizcaya. Entre las ciudades de Asturias pone á Santander sin graduacion, y despues la pone en Vizcaya dandosela, confirmando con esto que la Vizcaya llegaba á esta Ciudad antiguamente. Sanadon Frances dice: (b) son los Cantabros unos pueblos de España, que ocupan una parte de la Vizcaya: al Ebro de su nacimiento en Asturias, siguiendo en esto á Strabon: pone sus fuentes con todos los modernos al 13 con 30 de longitud, y á los 43 de latitud, que es en el nacimiento del Rudron, confirmando lo mismo que hemos dicho ser uno de los ramos del Ebro, y que Asturianos ó Gallegos llegaban hasta el nacimiento de este rio, y á sí mismo que los Cantabros especificos eran parte de la Vizcaya.

Parthenio Italiano dice: (c) son los Cantabros una gente valerosa y nada dociles para sufrir yugo alguno (como dice el poeta) por su valor sucedió el que los Moros no se apoderasen de toda la España: la region que habitaron, se llama actualmente Vizcaya, cuya capital es Juliobriga, Valdivieso: se halla Valdivieso al principio de las siete Merindades de Castilla la Vieja por la parte del Mediodia, empieza apenas se suben los altos, marchando al norte desde Burgos. El Español Mariana dice: (d) pero por bastantes testimonios se puede mostrar que los Moros en ningún tiempo pasaron de un lugar que en Vizcaya se llama Peña Oradada. Este tambien es primer lugar del mencionado Valle de Valdivieso ó de Viezo en lo contiguo que se halla como una legua al norte de Oña.

De esta uniformidad de dictámenes en Españoles y Estrangeros, se infiere que la parte de Castilla comprehendida en la Cantabria ó por mejor decir la Cantabria especifica (como que tiene todas las señas en el centro) en lo antiguo se llamó Vizcaya, y segun mi sentir de su Valle de Viezo y de sus Ocinos; por cuyo motivo los llamarian Vizcaynos de Viezocinos, ó de Vezana, que está inmediato al Valle de Viezo compondrian Vizcayas: son los dos Valles por donde se puede entrar á las siete Merindades de Castilla la Vieja: desde ellas se pasa á lo que llaman el Señorío de Vizcaya, sin duda porque fue parte de ellas, y se separó baxo de la jurisdiccion de alguno, que tomó por Señor, como fue an-

(a) *Vizcaya terminatur á Borea Mari Cantabrico, ab Austro Castilla veteri, ab Occasu Asturia.* tom. 3. pag. 31.

(b) *P. Sanadon en su Geografía Universal pag. 459.* Guipuzcoa altera Cantabrie portio Regno Navaræ, et Pirineis contigua est. *Idem pag. 541.* Bardulia Guipuzcoa. *Idem pag. 561.*

(c) *Parthenius Italus, ut supra in sua Geographia.*

(d) *Cantabri acre genus Virorum, et ut ait poeta indociles juga ferre, quorum virtute factum est ne Mauri universam Hispaniam potirentur. Regio quam hi tenuere, nunc Vizcaya nuncupatur, Caput Juliobriga, Valdivieso: Mariana en su historia general de España.*

tigualmente permitido en Castilla á todos los pueblos libres, que se llamaban *Vetrias*, segun se ve en el fuero viejo de Castilla modernamente impreso. Unidas con el Señorio las dos Provincias de Guipuzcoa y Alaba tomarian tambien el nombre de Vizcaya. Sea lo que fuese; lo que resulta es que los Castellanos se llamaron Vizcaynos, y no porque estos dexasen su nombre antiguo de Vizcaynos se debe separar á las tres Provincias de la Cantabria antigua. Son y fueron los Vizcaynos de la Cantabria genérica unidos con la específica, que fue lo de Cantabria el Gallo, Campoo y Reynosa por medio de las siete Merindades de Castilla la Vieja, que fueron el centro y corazon de la Cantabria antigua, y aun creo que de la Vizcaya; porque estos dos nombres fueron Sinónomos *Vizcaynos*, y *Cantabros*: *Cantabros*, y *Vizcaynos*.

Supuesta Rendicion de la Cantabria.

Apaciguada y quieta estaba quasi toda España por Occidente; á excepcion de aquella parte que arrimada á los escollos del Pirineo, que acaba, y dá fin, es bañada del Oceano citerior: aqui estaban dos géneros de gentes valerosas Cantabros y Asturianos: el animo de los Cantabros era mas altivo, y mas pertinaz en rebelarse, no contentos con defender su libertad, querian mandar á sus vecinos, y así fatigaban con repetidas correrias á los Vacos, Carnonios, y Austrigones. Contra estos, (porque se decía hacían la guerra con mas vigor) el Cesar no quiso encomendar la expedicion; sino que la emprendió por su misma persona: llegó á Segisama, sentó sus Reales, mandó marchar al Ejército, que desde allí abrazaba toda la Cantabria, y maltrataba aquella gente feroc con ardid, y estragemas poniendoles asechanzas; como si fueran fieras.

No les permitió descansar aún por el

Oceano, pues envió una poderosa Esquadra que los acometiese por la espalda. Orosio añade, que llegó sin noticia alguna de los Cantabros, y desembarco sus tropas: (a) primeramente se peleó contra los Cantabros, á vista de Vellica (á la que Orosio llama Velgica: desde Vellica vencidos los Cantabros se retiraron al elevadísimo monte, donde creien subirian primero las olas del mar que las tropas Romanas. Despues con violencia y fuerza se acometió á Aracillos, y se tomó por los Romanos. Ultimamente se puso sitio al Edulio, (llamado Medulio por Orosio) entonces á competencia se fueron dando la muerte con fuego, yerro y veneno, que alli se saca del Arbol llamado Texo. Todas estas noticias recibió el Cesar en Tarragona, donde internaba, por Antistio Plinio y Agripa sus Legados, y luego pasó en persona á la Cantabria, y dispuso que los Cantabros que habian quedado, los unos baxasen á vivir á lo llano, y los otros fuesen vendidos por esclavos segun el derecho de la guerra, y otros apretados y perseguidos con sitiadores que los obligasen á rendirse: áña de que esta accion le pareció al Senado digna de Triunfo; pero Cesar era ya tan grande, que podia despreciar los triunfos.

Esta breve relacion de Lucio Floro compuesta en gracia del Cesar y de sus Romanos está manifestando que no fue rendida toda la Cantabria, teniendo esta veinte y ocho leguas de largo, y refiriendo todos estos lances en los montes de Reynosa, aqui solo pudo ser el rendimiento de los Cantabros. Tambien pudo en parte de la Marina y por las costas, porque cogiendolos desprevenidos no seria extraño que se apoderasen de ellas, pero en lo restante de la Cantabria, que era lo mejor y mas fuerte, no nos dice quedasen rendidos, antes dá á entender lo contrario, pues dice que los apretó con sitiadores, lo que dá á entender que mandó continuar la guerra.

(a) *Paulus Orosius VI. 21.*

ta. (a) contra los demás Cantabros, que no estaban rendidos: es, cierta que la obses significa algunas veces los rehenes que se suelen dar para la seguridad, que se envían voluntariamente, y sin violencia: los rehenes obligan á guardar los pactos; pero no aprietan de cerca; lo que significa la preposición *ad* añadida al verbo *stringo*: de aquí nacio *stringor* violenta. (Se continúa.)

Continuacion de la historia de Oguz Kara-Kan.

Los Reynos de Neapol y Sicilia se establecieron por un desafio de dos Barones Normandos.

En los siglos pasados no estaban las mugeres tan libres de la calumnia como en el presente. Tojias aquellas que la naturaleza habia favorecido, eran deshonoradas, porque nunca faltaban hombres que se vanagloriasen de haber triunfado de ellas, y el pueblo siempre dispuesto á dar asenso á lo malo, tomaba estas mentiras por infalibles verdades.

Una doncella joven de nacimiento bastante illustre en Normandia era tan extremadamente hermosa, que se llevaba la atencion de todo el mundo, teniendo la por una de las maravillas, y siendo el objeto de las ofensas de todos los jóvenes caballeros de su tiempo, pidiendo la á porfia para ser su esposa. Su reputacion pago pronto el tributo que todas las hermosas mugeres deben á la calumnia. Gerónimo Repostel publico que habia obtenido de ella, lo que los hombres tanto aspiran, y despues de conseguido, lo graduó de delito. Creide por aquellos que apetecian su mano, ya no pensaron sino en que fuese su querida.

Drongo Osmond hermano de esta joven doncella, instruido de las deshonorosas expresiones que Guillelmo Repostel habia dicho de su hermana, se creyó

obligado á lavar la afrenta hecha á su familia con la sangre de su autor, y hallandose con él en una caseria, le preciso á echar mano á la espada, y tuvo la felicidad de darle muerte.

Siendo Repostel muy querido de Roberto el Diabolo, entonces Duque de Normandia, Osmond no se atrevio á ponerse delante de él, y así pasó á la Pulla, donde Gaimar, Duque de Benevento, le empleo contra los Sarracenos, que saqueaban entonces las costas de Italia. Este Normando mostró en diferentes combates tanto valor, que el Duque de Benevento le dió la posesion de muchas tierras en su Ducado, para que no se separase de su persona.

Algun tiempo despues cinquenta, ó sesenta Normandos viniendo de Jerusalem, pasaron por Salerno, donde fueron muy bien recibidos por el favor de su compatriota, pues por su mérito habia adquirido toda la confianza del Duque de Benevento. Luego que estuvieron en la Ciudad, veinte mil Sarracenos vinieron á ponerla sitio. El Duque no teniendo bastante gente para rechazar tanto enemigo, los propuso una suma considerable de dinero si le defendian, y ellos la aceptaron. Mientras que los Salertinos juntaban el precio de su rescate, los Sarracenos en su campo abandonando la disciplina, se entregaron á los mayores excesos. Los sesenta Normandos acompañados de algunos Salertinos animados de su valor salieron de la Ciudad á media noche, y cogieron á los enemigos en desorden, é hicieron perecer una cantidad prodigiosa, y á los otros precisaron á guarecerse de los navios, quedando dueños del campo, á donde hallaron un botin inmenso, que dexaron abandonados á los Salertinos.

El Duque admirado de su valor quiso llenarlos de regalos; pero se admiró mas de su generosidad, pues no los quisieron admitir. Quiso tambien de-

(a) *Adstringo* apretar con fuerza: obses del verbo obsido, resistir y oponerse á otro con accion y movimiento.

enerlos junto á su persona; y viendo que sus súplicas y ofrecimientos eran inútiles, los pidió que á lo menos le prometiesen volver á sus estados. La gloria que ellos adquirieron, excitó á otros Normandos á pasar á Silerno. Su valor los hizo apreciable de todos aquellos que tenían posesiones en este país é invasiones que temer. Sirvieron, ya al Emperador Griego, y ya al Papa; pero siempre con felicidad y gloria. Su fuerza los hizo temibles, y así recibieron de los perdidos Griegos muchas injusticias, con las que se atrajeron su venganza. Los Normandos volvieron sus armas contra aquellos, que tan mal sabían reconocer sus servicios, y conquistaron la Calabria, la Puglia y la Sicilia, y fundaron un Reyno, que subsistió mas de cinquenta años.

Eduardo Confesor del Rey de Inglaterra hizo voto de castidad, lo que causó la conquista de este Reyno por los Normandos.

Los Bretones, que habian por mucho tiempo resistido las fuerzas de los Romanos, fueron facilmente subyugados por los Anglo-Saxones, los que tambien sufrieron el yugo de los Daneses. Canuto, llamado el Grande, conquistó la Inglaterra en 1017. y los Anglo-Saxones fueron tan cruelmente tratados, que quando un inglés encontraba un Danés, tenia precision de pararse hasta que el Danés pasase. Despues de la muerte de Hardicanuto sucedida en 1041. los Anglo-Saxones sacudieron el yugo de los Daneses y dieron la Corona á Eduardo llamado el Confesor. Este Saxón era débil, indolente y en una palabra incapáz de afirmar un trono tan poco estable, y de remediar, que los Grandes del Reyno aumentasen diariamente su poder, á expensas de usarle el suyo.

Un Conde, llamado Goodwin, llegó á ser mas temido y respetado que

el Rey mismo, pues él era quien castigaba, y quien concedia las gracias. Sus inmensas riquezas le ponian en estado de hacer gastos exorbitantes, y de atraer á sí una multitud de gentes que no conocian otro deber, que aquel que les dictaba su interés. Eduardo conocia lo perjudicial que era este hombre; pero no tenia bastante resolución para usar de su poder á vista de un vasallo tan ambicioso. Le aborrecia, y le temia, y llegó á tanto su debilidad, que no se atrevió á negarle la mano á su hija Editha, á quien él amaba, y para que Goodwin no conociese el disgusto que tenia en admitirla, se valió del socorro de la Religión, é hizo voto de castidad. El habil Goodwin conoció la intencion del Rey, però se aprovechó de su disimulacion para aumentar su crédito, y en lugar de ofenderse del poco aprecio que hacia de su hija, lo miró al contrario como la certidumbre de su futura grandeza, li-songeandose que no dexando Eduardo heredero, podria poner esta Corona sobre su cabeza despues de su muerte.

Tenia entonces la Inglaterra un temible vecino, que era el célebre Guillelmo Duque de Normandía, hijo de Roberto, llamado el Diablo y de la hija de un *Pellegero de Falis*, llamada *Alota*. (a) Este nombre, que es lo mismo que *Carlota* mal pronunciado en aquellos tiempos barbaros, fue tomado por los Ingleses en la significacion de una muger prostituida; queriendo añadir una infamia al nombre de la madre de un hombre que los trataba con el mayor rigor, y así le llamaban por irrisión el hijo de *Alota*, y de esto se acostumbraron á llamar á los bastardos hijos de *Alota*, y á las mugeres públicas *Alotas*, uso que aún hoy subsiste; pero volvamos á nuestro caso.

Guillelmo reconocido, y viviendo aun su padre por heredero legitimo del Duca-

(a) He tenido la intencion de refutar una *Disertacion*, en la que se ha querido probar por la significacion de *Alota*, que la madre de *Guillelmo el conquistador*, era una prostituida.

do de Normandía, supo por su industria y valor resistir á todos los que quisieron disputarle su Ducado é hizo temblar á sus vecinos. Instruido de lo que pasaba en Inglaterra, se fue allá con designio de examinar las fuerzas, y de ver si los malcontentos del Rey y la ambicion del Conde, podian proporcionarle medio de hacerse dueño de la Corona de los Ingleses. Habiendo pues, llegado á la Corte de Londres, procuró ganar la confianza del Rey é instruirse en la situacion en que estaban los negocios de Inglaterra. Eduardo desde luego dió á conocer á Guillelmo el aborrecimiento que tenia á Goodvvin, y el temor de que la Corona no pasase á su cabeza ó á la de sus hijos, despues de su muerte. El Duque de Normandía instruido así, propuso á Eduardo le adoptase por heredero, prometiendo poner todos los medios para destruir los designios de Goodvvin. En fin este habil Normando, procuró cubrir su ambicion, baxo del velo de la amistad y engaño tan bien al débil Eduardo, que le conduxo al punto de persuadirle, que todas las proposiciones que él le hacia, eran motivadas del deseo que tenia de calmar sus temores y ver cumplidos sus deseos. Otruvo todo lo que solicitó, y se volvió á Normandía, para preparar los medios de cumplir sus proyectos.

Algunos autores aseguran que Eduardo hizo testamento en favor del Duque de Normandía; pero parece que este testamento falso ó verdadero, no fue sino pretexto que Guillelmo tomó, para hacerse Soberano de Inglaterra, y que las turbaciones y divisiones que habia en este país, fueron el único motivo que le obligó á intentar una empresa tan atrevida. Es increíble que la hubiera intentado, sino tuviera formado en esta Isla un partido á su favor. Los Daneses, que eran allí en gran numero, y que miraban con disgus-

to los descendientes de Canuto privados de la Corona, y los Anglo-Saxones ocupando el Trono, prometieron sin duda ayudar á Guillelmo que era de origen Danés. Los historiadores de aquellos tiempos dan tan pocas noticias de esto, que es preciso recurrir á las conjeturas.

Despues de la muerte de Eduardo, que fue de allí á poco, los Ingleses por unanime consentimiento proclamaron á Harald, hijo de Goodvvin, que habia muerto antes que Eduardo. Guillelmo juntó al instante sus tropas, y se embarcó en San Valeri, aborció á las costas de Sussex, y poco despues deshizo y mató en la batalla de Hastings á Harald, que quiso defender sus derechos. El vencedor llegó á Londres, y se hizo proclamar Rey. En vano los Ingleses quisieron oponerse á aquel que habia sabido vencerlos, y que supo dominarlos. Algunos aseguran que los trataba con demasiada dureza; pero empezó su reynado con dulzura y suavidad, y no obstante esto, se veia todos los dias encenderse una nueva sedicion. Luego que usó de la severidad, se contentaron los Ingleses con quejarse, pero no se atrevieron á sublevarse mas. Antes de juzgar los hombres, es necesario examinar los motivos que los conducen.

Con motivo del silencio del Gramático Don Antonio Luis Dea, su amigo Don F. Zuñiga hizo el siguiente

SONETO.

En la escabrosa falda del Parnaso
hay una losa fria colocada,
y encima esta inscripcion que vi grabada,
que de Dea nos refiere el triste acaso.
El Gramático (aquel que á veloz paso
vencer quiso esta altura descarpada)
cayó precipitado; y mal cortada

su carrera, este Sol vino al Ocaso.
 Aquí yace::: al rigor de las tareas
 que le costó la caita á Turicano,
 y el origen de nuestras chimeneas.
 Murió::: si pasajero::: muy temprano;
 dile: pues en sus obras te recreas:::
 descansen siglos tu escritora mano.

O'D A.

Decid Musas sagradas,
 que prestais vuestro aliento
 para que escriba ó cante
 qualquier humano plectro;
 siendo así que á las nueve
 por virgenes tenemos,
 y jamas en vosotras
 tuvo el rapaz imperio:
 ni de vosotras quentan
 los torpes devaneos
 de Jupiter y Marte,
 de Juno, Flora y Venus:
 decid, ¿quál de vosotras
 alienta á estos ingenios,
 que cuales fieras hidras
 vomitan tal veneno?
 ¿A esos Poetas monstruos
 cuyos lascivos versos,
 son mas malos y horribles
 que furias del Averno?
 Unas rimas hediondas
 cuyos torpes conceptos,
 y lascivas palabras
 causan horror inmenso;
 y que aun los hombres malos
 escuchan con desprecio,
 teniendolos por parto
 del horroso infierno.
 Mas ya os oigo decirme,
 que no dais tal aliento,
 que esos no son Poetas,
 son monstruos del Erebo.
 Que vuestra lira es dulce
 es justa, y es por cierto
 de la virtud amante,
 y físcal del defecto.
 Que esos solo hacen siempre
 la trlaca veneno,

y abusan del don sacro,
 que ha concedido el Cielo.
 Pues si así es, y el gran Jove
 os ama en grado extremo,
 pedid que vibre el rayo
 contra tales Ingenios.
 Que vuestro Padre Apolo
 les niegue sus reflexos
 á esos todo ponzoña,
 á esos todo veneno.
 Perezcan en los montes
 de todo el mundo lejos,
 quien las almas pervierte,
 quien hace tales versos.
 Que si la Poesia
 debe cantar lo bueno,
 deleitar enseñando,
 echar al vicio lejos:
 Portas corruptores
 del alma en tanto extremo,
 solamente merecen
 horribles escarmientos.

D. J. P.

Libro: Poesias varias, Sagradas, Morales y profanas; ó amorosas; con dos poemas epicos en elogio del Capitan General Don Pedro Ceballos. Por una dama de esta Corte. Es digna de la mayor recomendación, y será limitado qualquier elogio que se haga á la aplicación de una Señora que emplea sus ocios en los libros, quando su bello sexo nos escasea los presentes de esta clase.

Las reflexiones que hace la Autora á favor de su sexo, animarán quizás á otras á ofrecer al público sus tareas literarias. Daria á la verdad mucho lustre á nuestra nacion, ver renacer en todos los sexos la literatura; y se aumentaria si entre las escritoras se contasen algunas Condesas de Genlis.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periódico en la Libreria de Artillas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.